

Trabajo

PERIÓDICO
SOCIALISTA

Año III :-: Se publica los Domingos :-: Aguilas, 29 de Enero 1933 :-: Redacción: Aranda, 17 - bajo :-: Precio 15 cts. :-: Núm. 67

NO REHUSAREMOS LA RESPONSABILIDAD

Tenemos necesidad de ir significando de una manera clara y terminante cual será nuestra actitud ante el resultado de las próximas elecciones. Difícil resultaría hacer, siquiera en suposición, un extracto de su resultado, más esto no nos priva de poder demostrarnos cual seremos después de la elección.

La tirantez que existe entre los distintos sectores políticos locales con el Partido Socialista bien claramente demuestra que iremos solos a la lucha. Hablamos por nosotros, sin tener conocimiento de lo que en su día determine el Partido y el Comité Electoral, pero bajo nuestra orientación significamos, que, de sacar mayoría, sería tan radical el cambio que hubiera de sufrir la política local que seguramente apareceríamos como vengativos en lo que simplemente sería obra de depuración.

Es tanta la labor de que está necesitado este Municipio, que los hombres que tengan que encontrarse al frente de él, tendrán por necesidad que sufrir un calvario, antes de poder conseguir que resplandeciera la justicia en donde siempre estuvo ausente. Pues de todo el pueblo es conocida la continuación de la política caciquil de este Municipio republicano de nombre.

No nos atrevemos a ofrecer nada por que sería tanto como estar seguros del triunfo, pero sin ofrecerlo nosotros puede estar garantido que la actuación de una mayoría socialista en el Ayuntamiento sería el principio de la tranquilidad del pueblo al amparo de la moralidad que es el fiel cumplimiento de las leyes.

Copiar y gobernar a lo antiguo, corresponde únicamente a partidos políticos burgueses; nosotros no podríamos permanecer un solo día sin revolver toda la labor municipal en pro de la justicia, que equivale a trabajar por el beneficio y engrandecimiento del pueblo tanto tiempo humillado y abandonado por los caciques de la monarquía y los secundadores de su obra.

Nuestro Partido, es una realidad indiscutible que deja sana semilla en toda su actuación siendo esto el mejor título de honra que ostentamos para merecer la confianza de todos por el bien mismo de todos.

Nuevamente queda supeditado el gobierno del pueblo al resultado de la futura elección municipal. Que cada ciudadano mida el alcance de su responsabilidad al emitir el voto y estudie con detenimiento desprendido en lo posible del efecto causado por la política local en quien debe depositar su confianza que le prometa como nosotros todo un programa a desarrollar que no puede ser en ninguna de sus formas interpretado a estilo caciquil.

Han de pensar los electores que con este sufragio no sólo conseguirán la transformación de la ciudadanía local sino que este sufragio repercutirá como el anterior en las altas esferas políticas de la nación.

Otra vez España entera señalará en las urnas el deseo de su voluntad, cuyo deseo designará, con la mayor claridad, el avance o retroceso de sus aspiraciones.

Aguilas con España entera han de saber que los caciques esperan la menor ocasión para entronizarse en los Poderes públicos para hacer de la conciencia ciudadana los mismos escarnios que en su era de dominio.

Los ciudadanos que tengan un buen sentido de su responsabilidad, y aquellas mujeres que su preocupación principal como toda buena madre tiene esta obligación, esté en el porvenir de sus hijos no podrá olvidar nunca la lección practicada por todos e impuesta por todos los caciques que para mayor vergüenza se encuentran nutriendo las filas de los partidos llamados republicanos.

Esperamos confiados en la sensatez de la colectividad.

¿Nos quiere decir el osado colega «Renovación» (local)-ya que se ensaña hipócritamente con nuestro querido camarada Pérez—cuántas son las veces que se ha embargado a los trabajadores de la provincia, desde que él está actuando en la Diputación?

¿Y cantidad que se mete en el bolsillo por las cédulas?

Política

Actuación del Lerrouxismo

Nuestros lectores recordarán que el Sr. Lerroux, en uno de sus recientes viajes a Barcelona, a su paso por Zaragoza declaró a los periodistas—Lerroux es, ya se sabe, el hombre de las declaraciones «a cincuenta por hora»—que si la República no cambiaba de rumbos en un plazo de dos meses su vida peligraría. Estas palabras, como todas las que son suyas, las tomamos todos como algo carente de importancia, ya que los tropezones políticos que experimenta este buen señor así lo aconsejaban. Pero ahora se ha producido un movimiento reaccionario—no decimos revolucionario por no herir la susceptibilidad de quienes, como nosotros, son auténticos revolucionarios—, patrocinado por la C. N. y la F. A. I. Y ello, el hecho, nos hace abrigar la duda de que el Sr. Lerroux tuviera conocimiento de lo que iba a ocurrir. Como en agosto, por ejemplo. Porque de los radicales ya no puede extrañarnos nada. En absoluto. Quienes, haciendo honor a su historia, han traicionado el espíritu revolucionario que informaba a las masas populares el día 14 de abril de 1931; quienes, de la manera más declarada, se han entregado en cuerpo y alma a la vieja plutocracia, al caciquismo salvaje que padecemos en España; quienes, en su actuación, no acusan—ejemplos: los Ayuntamientos de Barcelona y Valencia—ni el más leve viso de decencia, son, decimos, capaces de cualquier cosa. Se alían a quien quiera que sea con tal de conseguir debilitar la autoridad del Gobierno y de la propia República. Que atacaran al Gobierno nos parecía lícito; pero no es esto. Es que la actuación de los radicales les significa como enemigos de las instituciones republicanas.

¡Vergüenza da que se llamen republicanos! Vergüenza no por ellos, que somos en creer que no les interesa, sino por los que, honrada y desinteresadamente, nos hemos entregado a la defensa de la República como forma de gobierno. No está clara su situación con respecto a los acontecimientos de agosto del pasado año.

No está clara su situación respecto a estos últimos de los sindicalistas.

Ni estará clara su posición respecto a otros movimientos que puedan producirse en nuestro país. Nada más lógico que esto, ciertamente. ¿Qué iba a hacer de lo contrario? Los radicales antiguos, los de buena fe, los verdaderos republicanos abandonan a Lerroux. Ciudad Real, Salamanca, Tarragona, Teruel, Barcelona y otras poblaciones así lo demuestran.

Para reponerse refuerza sus filas con todo el detritus de la antigua política. Su descrédito es evidente. Descrédito del que ellos, los que siguen incondicionalmente al Sr. Lerroux, no están ignorantes. Nada, pues, puede extrañar que, desesperados, se lance a las más imbéciles de las empresas contra la República dejando a salvo, eso sí, su personalidad; es decir, actuando en esos movimientos encubiertamente. Así son de cobardes nuestros lerrouxistas. Nosotros no diferenciamos, para los efectos de la lucha, al partido radical de los que, de manera clara, sin veladuras, están enfrente de la República.

Podemos tener partidos enemigos—todos somos enemigos—dentro de la República; pero al radical lo consideramos de los enemigos no dentro de la República, sino de los de fuera de ella. Por eso hemos proclamado tantas veces, y seguimos proclamándolo, que si el partido radical llegara, por azares de las circunstancias, a la gobernación del país, habría que ir pensando en la conveniencia de proceder a ir a un movimiento revolucionario por virtud del cual no sólo fuera posible la simple caída del Gobierno lerrouxista, sino la extirpación total de los vicios que desde el Poder hubiera fomentado el radicalismo español.

Así es como creemos al partido radical. Este es, breve, conciso, el comentario de aquellas palabras.

(De «Renovación» de Madrid)

JOSÉ FERNÁNDEZ NAVARRO

Fábrica de Yesos. Clases superiores para la Exportación

Despacho: Aranda, 17.-Aguilas

Diego Rodríguez Molina

Depositario de la Cerveza

«Motriz» S. A.

